Domingo V del tiempo ordinario C

Pasaje bíblico: Lc 5, 1-11

Contexto

Con Lc 5, 1 comienza una nueva sección en el Evangelio de San Lucas. Jesús da inicio a la predicación por todo el país. Parece que este pasaje tiene fines eclesiásticos, e. d., desea enseñar algo acerca de la comunidad eclesial. Quiere definir la función de Pedro y también de todos los llamados por parte del Señor (cf. Jn 21, 1-14).

El texto

a) Los versículos 1-3 subrayan la continuidad de la predicación. La enseñanza de Jesús será oficio de Pedro

b) Pedro está dispuesto a someterlo todo al criterio de Jesús

c) Cuando se trabaja a la orden de Jesús, se recibe también la recompensa: la labor apostólica tendrá un éxito multitudinario.

d) No es Pedro que se ha rogado el cargo sino Cristo llama a Pedro a pesar de su indignidad.

Catequesis I

El oficio del pescador

¿Pueden ustedes decirme cómo es el trabajo de un pescador? ¿Qué hace?… (Pescar, etcétera). Y para pescar se necesitan herramientas ¿?… (Barco, redes, etcétera). ¿Y basta sentarse en un barco, echar las redes y ya se está pescando? ¿Qué tiene que saber un buen pescador?… (Donde pescar). Y no solamente donde sino también cuando. Porque generalmente en el lago de Genesaret pescaban de noche. San Pedro era un pescador que conocía su oficio Cuando había trabajado el con sus compañeros durante toda la noche y se había esforzado tanto, cuánto había pescado?… (Nada).

El misionero fracasado

Había una vez un misionero que fue a una isla aislada para predicar y enseñar la fe de Cristo. Pasaron 10 años y cuando regresó al centro misionero tenía que informar que no había logrado nada. Después de 10 años de predicación y de enseñanza ni una persona había querido ser bautizada. Con sus compañeros se puso a pensar si valdría la pena de volver a aquella isla. Pero al final el misionero dijo: “Yo no voy allí por mi propia cuenta, más bien es el Señor que me manda. Así que volveré a la isla y seguiré predicando”. Aquella tribu tenía la costumbre que cuando alguien estaba moribundo, lo llevaron a la jungla y lo dejaron ahí sólo para que se muera. El misionero siempre se ocupaba de ellos, los acompañaba y los cuidaba hasta que se morían. Así siempre había hecho. Después de su larga ausencia, cuando regresó a la isla, toda la tribu estaba esperándolo diciendo que todos querían ser acompañados en el momento de su muerte. Al explicarles el misionero que lo hacía porque Jesús le había encargado eso, poco a poco comenzaron a oír sus palabras y a bautizarse.

El misionero había trabajado año tras año con todo su esfuerzo. Y nada. Cuando se dieron cuenta que les faltaba, porque ya no había nadie que les acompañara en la hora de la muerte, comenzaron a preguntarse el por qué. Los apóstoles habían pescado toda la noche. Éste misionero había trabajado años. Pero llegó el día cuando las redes se llenaban.

Pescadores de hombres

Al final del Evangelio Jesús le da una nueva profesión a Pedro. Antes era pescador de peces y ahora será pescador de ¿?… (Hombres). ¿Para quién iba a pescar a los hombres?… (Para Dios). ¿Pedro pensaba que él era la persona indicada como diciendo: “Tienes razón, Señor, yo soy lo mejor que podías escoger”?… (No). ¿Qué es lo que dijo?… (“Señor, apártate de mí que soy un hombre pecador”). Obedeciendo a Jesús ¿como iba a hacer para pescar a los hombres? ¿Cómo uno se entera uno de que Dios y Jesús nos ama?… (Por la predicación)

¿Nosotros?

Hoy en día ya no viven los apóstoles. ¿Quién hace de pescadores de hombres?… (El Papa, los obispos, los sacerdotes). ¿Ustedes también pueden hablar de Jesús?… (Por supuesto). Supongo que alguien de ustedes dice: “Yo soy un pobre pecador, no soy digno”, ¿esta es una razón para no hablar de Jesús? ¿Hay alguien aquí que no sea pecador?… (Ninguno). A pesar de ello Jesús nos ama y nos da la fuerza de hablar de él. ¿Y de quien depende que las redes se vayan llenando de peces, e. d., que los hombres nos vayan escuchar?… (Jesús). ¿Ustedes recuerdan lo que dijo Jesús antes de subir al cielo?… (“Vayan y prediquen a todos los pueblos). Esto nos toca a todos nosotros.

¿Cómo pescar?

El problema consiste en descubrir cómo podemos ser pescadores de hombres, cómo podemos predicar. Primero tenemos que hacer lo que hacían los apóstoles después de la pesca milagrosa. ¿Qué hicieron?… (Dejaron todo y lo siguieron). Significa entonces que nosotros ¿qué tenemos que hacer?… (Seguir a Jesús). Como ustedes bien saben, seguir a Jesús es hacer las mismas cosas que hizo Jesús. Por ejemplo, cuando vemos a alguien abandonado o a un compañero triste, entonces siguiendo a Jesús podemos ayudarle. Cuando vemos atacando a un indefenso ¿qué haría Jesús?… (Defenderlo). Y cuando nos preguntan: “¿por qué haces esto?” Entonces ¿qué contestaremos?… (Lo hacemos por Jesús). Y ahora vamos a pensar un poquito en las cosas que podemos hacer para ser pescadores de hombres.

Catequesis II

Calificación

Los que quieren pueden sentarse aquí en esta silla. Y todos los demás haremos una profunda inclinación ante él. Pero para poder sentarse siquiera un momento en esta silla deben ser calificados. (Se les hace preguntas que no pueden contestar).

Se lee el Evangelio.

En el Evangelio hemos escuchado que Jesús hace de Pedro un pescador de hombres. ¿Para quién debe pescar a los hombres?… (Para Jesús, para el cielo, para Dios). ¿Quiénes de ustedes quieren ser pescadores de hombres? ¿Qué calificaciones debe tener el pescador de hombres que quiere ganar a los hombres para Jesús?… (Portarse bien, saber la Biblia, saber predicar, etcétera). ¿Ustedes siempre son buenos, se saben toda la Biblia? Entonces nadie es calificado para ser pescador de hombres.

La calificación de Pedro

Cuando se realizó la pesca milagrosa, ¿qué cosa dijo Pedro a Jesús?… (“Aparte del de mi Señor porque soy un pobre pecador”). Tampoco san Pedro estaba calificado. ¿Y entonces qué le dice Jesús?… (No temas, desde ahora en adelante serás pescador de hombres). ¿Quién decidió que Pedro fuera pescador de hombres?… (Jesús). Jesús lo acepta a pesar de ser pecador. Nosotros somos también pobres pecadores y por ello Jesús no nos rechaza. Nos acepta. Estaremos muy agradecidos por el honor que nos hace y queremos servirle con entusiasmo.

Cómo pescar? (Vea Catequesis I)

Liturgia

Elementos a reforzar

“Podéis ir en paz”. Cuando hemos celebrado juntos la eucaristía y el Señor ha renovado con nosotros su alianza, entonces el sacerdote en su nombre nos envía para que seamos pescadores de hombres.